



## Alonso Zamora Vicente, precursor de la dialectología gallega

Francisco Fernández Rei<sup>1</sup>

Recibido: 12 de abril de 2017 / Aceptado: 4 de octubre de 2017

**Resumen.** Alonso Zamora Vicente publicó en 1951, 1952, 1953 y 1963 artículos sobre gallego oral, que fueron los primeros trabajos científicos de dialectología desde la globalidad del territorio gallego. En esta contribución se analizan los estudios pioneros de Zamora Vicente sobre el seseo y la *gheada* y la clasificación dialectal del gallego. A continuación, se tratan los inicios del estudio científico de este idioma en la Universidad de Santiago de Compostela en los años 60 y la publicación del *Atlas Lingüístico Galego*. Finalmente se dan notas sobre su experiencia personal en dicha Universidad en los años 40, como profesor de Literatura Española, en los que recorría Galicia para obtener información para sus trabajos pioneros de dialectología gallega; así como se da cuenta de su admiración en los años 90 por el desarrollo científico del gallego, gracias a la creación del Instituto da Lingua Galega en una Facultad de Filología que superaba la que había soñado 50 años atrás.

**Palabras clave:** Alonso Zamora Vicente; dialectología gallega; seseo; *gheada*; Instituto da Lingua Galega; *Atlas Lingüístico Galego*.

## Alonso Zamora Vicente, a precursor of Galician dialectology

**Abstract.** In 1951, 1952, 1953 and 1963 Alonso Zamora Vicente published articles about oral Galician, which were the first scientific works of dialectology for the whole of the Galician territory. This article analyzes pioneering studies of Zamora Vicente about the *seseo* and *gheada* and his dialectal classification of Galician. For this purpose, the beginnings of the scientific study of the Galician language at the University of Santiago de Compostela in the 1960s and the publication of the *Galician Linguistic Atlas* are surveyed. Finally, notes are given on his personal experience at the University in the 1940s, as a professor of Spanish Literature, when he traveled through Galicia to gather information for his pioneering work in Galician dialectology; and his admiration in the 1990s for the scientific development of Galician is explored thanks to the creation of the Galician Language Institute at the Faculty of Philology that exceeded what he had dreamed of 50 years ago.

**Keywords:** Alonso Zamora Vicente; Galician dialectology; lisp; *gheada*; Galician Language Institute; *Atlas Lingüístico Galego*.

**Sumario:** 1. Don Alonso Zamora y la dialectología gallega; 2. El seseo y las hablas marineras; 3. La *gheada*, signo de rusticidad e incultura; 4. Los subdialectos del gallego; 5. El *Atlas Lingüístico Galego*, fuente para estudiar la lengua oral; 6. El amor de don Alonso Zamora a la Universidad de Santiago de Compostela y a la lengua gallega; 7. Remate; 8. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Fernández Rei, F. (2017). Alonso Zamora Vicente, precursor de la dialectología gallega, en *Revista de Filología Románica* 34. Núm. especial, 19-30.

<sup>1</sup> Instituto da Lingua Galega. Universidad de Santiago de Compostela  
Email: [ilgpaco.rei@usc.es](mailto:ilgpaco.rei@usc.es)

## 1. Don Alonso Zamora y la dialectología gallega

Los trabajos de dialectología gallega propiamente dicha se iniciaron en la década de 1930 con una doble perspectiva: estudios en profundidad de una localidad o comarca pequeña y estudios en sentido horizontal de uno o varios fenómenos en todo el territorio o en zonas muy amplias. Schneider (1938), de la Escuela de Hamburgo, fue pionero del primer tipo de estudios con una detallada descripción fonética, morfológica y léxica de la cuenca del Limia en Ourense, que relaciona con las hablas portuguesas de la cuenca de ese río. En los años 50 destacan los estudios de Cortés y Vázquez (1954) sobre el habla de Lubián (Zamora) y de Dámaso Alonso y Valentín García Yebra (1959) sobre el ancarés.

La dialectología gallega en sentido horizontal comienza con las encuestas del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)*, que se iniciaron en los años de la II República y continuaron entre 1947 y 1954. A partir de notas marginales de los cuestionarios, Aníbal Otero, investigador de casi todo el dominio gallego del *ALPI*, publicó un artículo sobre el verbo gallego (Otero 1952), y fue editando miles de voces de las encuestas, definidas y localizadas<sup>2</sup>.

Don Alonso Zamora, en su etapa de catedrático de Lengua y Literatura españolas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Santiago de Compostela, entre 1943 y 1946, realizó encuestas sobre fenómenos dialectales del gallego en muy diversos lugares de Galicia. Ese material, junto con datos que obtuvo de gallegohablantes que trató o conoció en Santiago, le permitió trazar una red de 119 puntos y redactar cuatro artículos de referencia sobre el gallego oral, con resultados que consideraba provisionales, mientras no se publicase el *ALPI*. Fueron los primeros estudios de dialectología desde una óptica global del territorio gallego, lo que no habían hecho los discípulos de Krüger en la década de 1930, pues Ebeling (1932) se ocupó de los aperos en A Fonsagrada y Becerreá (Lugo) y Schroeder (1937 y 1938) de los barcos de pesca y de la casa en Fisterra (A Coruña), mientras que Schneider, como he indicado, describió el habla de la cuenca del Limia.

A comienzos de la década de 1950 don Alonso Zamora publicó un artículo sobre el seseo y otro sobre la *gheada*, los dos fenómenos dialectales más importantes del gallego, que son dos marcadores sociolingüísticos, especialmente la *gheada*; y en 1953 un artículo sobre la distribución de las terminaciones *-ao*, *-án* en las palabras latinas terminadas en *-ANU*. Diez años después presentaría los resultados de la distribución dialectal de los grupos *-uit-*, *-oit-*. Además del material oral de sus encuestas, en la redacción tuvo en cuenta datos de lexicógrafos, gramáticos y, sobre todo, estudios lingüísticos y etnolingüísticos sobre gallego. Estos trabajos pioneros del gallego oral, junto con otros de dialectología hispánica de su autoría, se reeditaron en un Anejo de la revista *Verba* de la Universidad de Santiago de Compostela (Zamora 1986).

## 2. El seseo y las hablas marineras

Antes de publicarse su artículo sobre el seseo (Zamora 1951), los datos sobre este fenómeno eran escasos e imprecisos en la rica obra lexicográfica del Padre Sar-

<sup>2</sup> Sobre la historia de la dialectología cf. Santamarina (1982).

miento, en la gramática gallega del orensano Saco Arce (1868) y en la primera gramática histórica del gallego, del soriano García de Diego (1909), que presenta un capítulo “Variantes locales” con material que, posiblemente, obtuvo entre 1904 y 1907 cuando era profesor de latín del Instituto de Pontevedra. Don Alonso Zamora realizó la primera representación cartográfica del fenómeno en la que delimitó dos áreas de seseo total (Mapa 1): una de menor extensión en el golfo Ártabro (zona A Coruña-Ferrol) y otra en el litoral occidental y zonas próximas, desde la Costa da Morte a la raya con Portugal, área que en la provincia de A Coruña llegaba hasta la comarca de Santiago. Fuera de estas áreas de seseo total el filólogo indicaba que existían puntos próximos de seseo final o esporádico, que en ningún caso cruzaban la isoglosa de la *gheada*<sup>3</sup>.

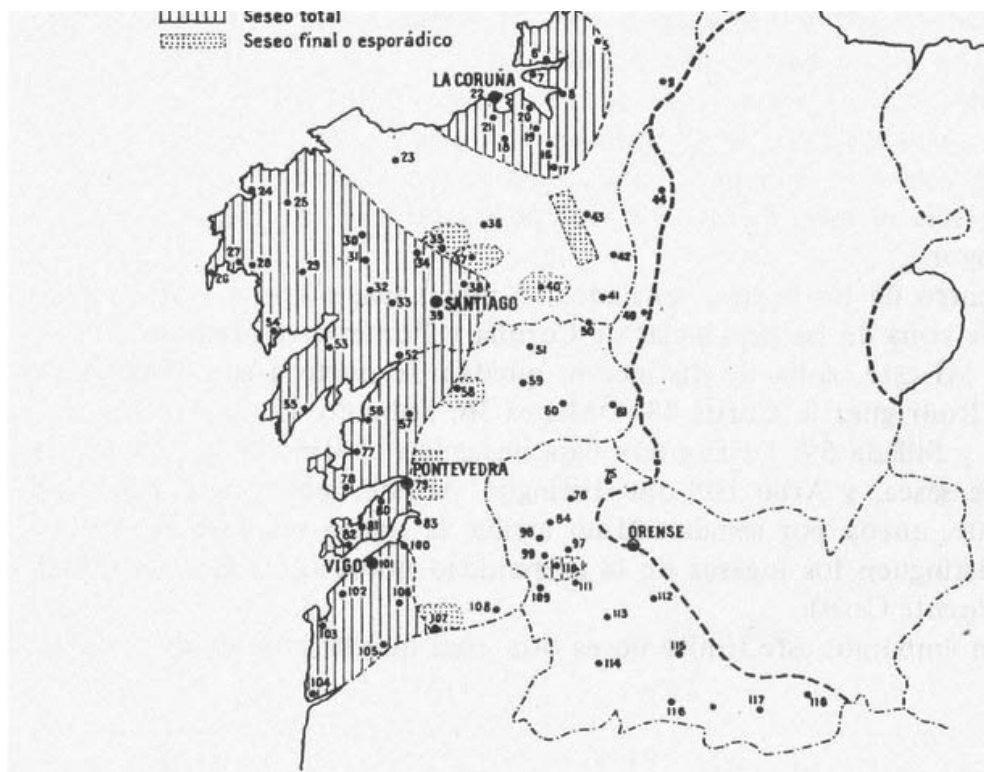


Figura 1: El seseo en los años 1942-45.

Fuente: Zamora (1986: 4)

El material del *Atlas Lingüístico Galego (ALGa)*, recogido a mediados de la década de 1970, muestra que en el litoral pontevedrés el seseo caracteriza hablas marineras, aunque no es exclusivo, como ocurre en la comarca del Salnés, que comprende parte de las rías de Arousa y Pontevedra. Don Alonso Zamora constató

<sup>3</sup> Información más completa sobre seseo y gheada en Zamora Vicente y otros autores puede verse en Fernández Rei (2007).

ausencia y presencia de seseo en esas hablas del Salnés y señaló que el fenómeno era propio de hablas marineras pontevedresas:

Pontevedra 79 presenta un aspecto confuso. Al lado de casos y lugares de confusión hay otros de distinción. Probablemente habrá que achacarlo al influjo nivelador de la capital. \*Lerez y \*Poyo sesean. \*Ribadumia, al norte, distingue. Ría adelante se oye seseo en \*Samieira. Sanjenjo 78 distingue por lo general, pero los pescadores sesean: *nòses, sereissas, sòkos*. No hay que olvidar que Sanjenjo 78 (como \*La Toja) tiene grandes influjos de población extraña, veraneantes sobre todo. \*Porto Novo y \*El Grove sesean. En cambio \*Villalonga, intermedio, distingue. Parece que lo general en la comarca es el seseo [...]. En Redondela es el seseo lo más notorio: *sòkos, sereiseira, nòses, dès, nòs*. La creencia más divulgada en la comarca que rodea a la ciudad es la de que el seseo es el *falar dos peskéirox* [...]. En general, distingue los pueblos de labradores, que achacan el seseo a la marinería. Así se oye en La Guardia 104, donde la mayor parte de la población y la gente del campo distinguen. Se cuenta allí el caso del Rosal [municipio de labradores] seseante y de Tomiño ceceante, cuyos vecinos se conocen por eso (Zamora 1986:6-7).

### 3. La *gheada*, signo de rusticidad e incultura

El Padre Sarmiento, que recorrió muchos lugares de Galicia a mediados del siglo XVIII, no menciona la *gheada* en su obra lexicográfica. García de Diego (1909: 11) aunque no estudia este rasgo en las variedades locales, lo menciona al tratar la consonante *g* en su gramática histórica: “Ante *a, o, u* se pronuncia algo más fuerte que en castellano, sonido que algunos, sobre todo en ciertas regiones, exageran hasta hacerla como la *j* de esta lengua: esta pronunciación, reputada como defectuosa recibe el nombre de *geada*”. Don Alonso Zamora señala que se trata de un fenómeno propio del gallego, que se asocia con gente iletrada, con rusticidad e incultura:

Un fenómeno conocidísimo como típico del hablar gallego es la pronunciación de la velar sonora *g*, como velar sorda fricativa, *g<sup>h</sup>*, *h* equivalente, para el oído no especializado, a la *j* castellana. Es lo que tradicionalmente se llama *geada*: formas como *xaléxo, xáita, xráu, áuxä* frente a las normales *galéyo, gáita, gráu, áuya*. [...] Concretamente en lo que se refiere a la *geada*, agrava aún más las dificultades el veredicto casi general de que pertenece a clases iletradas. Hablar con la *-j-* es signo de rusticidad, de incultura. Esta es una de las pocas cosas en que están de acuerdo todos los gallegos, al hablar de su propia lengua. No lo están ya tanto sobre cualquier otro rasgo. En todas partes dicen que el gallego es malo, o, al menos, que no es bueno. Y remiten a otro lado como lugar donde el gallego se habla bien. Y este último lugar remiten al anterior y así inacabablemente (Zamora 1986:11).

Establece por primera vez la frontera de la *gheada* (Mapa 2), esperando que se retocase con trabajos posteriores. En la década de 1940 el fenómeno caracterizaba el gallego de las provincias de A Coruña y Pontevedra y del occidente de Ourense con prolongación por el sur hasta la zona de Verín. En la provincia de Lugo era propia de una franja occidental y con cierta inseguridad en una zona oriental, tal como señala:



Figura 2: La *gheada* en los años 1942-45.  
Fuente: Zamora (1986:13)

Las geadas se dan –o no se dan– uniformemente, aunque siempre en clases populares. Solamente en Piedrafita del Cebrero, Nogales, Cervantes (Lugo), se puede hablar de cierta inseguridad. Se trata de un islote que posee aún, disimulada, borrosa, con ciertos rasgos de estigma, la gheada. Lo probable es que en esta zona del Cebrero haya existido con mayor rigor y frecuencia, y que hoy vaya desapareciendo –o esté casi desaparecida– ante el influjo de la escuela y del castellano. (No hay que olvidar que los gallegos tienden a hablar castellano en casi toda su vida pública). Desde luego, la conciencia de la rusticidad, del defecto expresivo, es muy viva (Zamora 1986:14).

También ofrece el autor información sobre su realización y sobre ultracorrecciones al usar formas castellanas como *Guan* o *Bengamín* en vez de *Juan* o *Benjamín*, e informa del uso y vitalidade del fenómeno. El material recogido por lingüistas de la Escuela de Hamburgo (Krüger y sus discípulos Ebeling, Schneider y Schroeder) le permitió confirmar su frontera de la *gheada*. Santamaría Sande (1965-66) delimitó con más precisión la existencia de este marcador sociolingüístico en la provincia de Lugo. La isoglosa trazada con el material del *ALGa* coincide, fundamentalmente, con la de don Alonso Zamora, pero sin la “laguna con gheada disimulada y vulgarísima del Cebrero”. No se registró en las hablas gallegas de Asturias y Zamora, pero sí en León, en Ancares, y esporádicamente en Corullón, en el Bierzo gallegófono.

#### 4. Los subdialectos del gallego

García de Diego (1909: 155) consideraba que las diferencias “que ofrece el gallego en sus diversas regiones no son tan profundas para poder constituir grupos dialectales”; y la referida al uso de las palabras, que es de las diferencias más importantes, “es sumamente difícil de determinar, y resultaría al fin extremadamente confusa, porque palabras y acepciones que aparecen circunscritas en un punto determinado, reaparecen irregularmente en otros lejanos”. Sin embargo, don Alonso Zamora en las líneas finales de su artículo de 1953 sobre la distribución de las terminaciones *-ao*, *-án* en las palabras latinas terminadas en *-ANU*, estableció la primera clasificación de las variedades gallegas:

Insisto en lo provisional de mis resultados. Pero lo que sí es evidente es que la terminación *-au* se agolpa, como el seseo y la geadada, en la zona atlántica de Galicia, en los lugares donde el arcaísmo es más evidente. La toponimia ayuda con gran eficacia a este propósito. [...] Por lo pronto, creo que ya se puede ir viendo con cierta precisión que hay dos claros subdialectos: uno oriental o continental (x y g diferenciadas, distinción de s y θ, terminación *-ao*) y otro occidental o atlántico (geada, seseo, *-an*) (Zamora 1986:34).

En realidad, su propuesta contemplaba una división del gallego de Galicia en tres zonas dialectales: a) occidental, con seseo, *gheada* y terminación *-án*; b) oriental, con distinción de *s / z* [θ], sin *gheada* y terminación *-ao*; c) intermedia, con distinción de *s / z* [θ], *gheada* y terminación *-ao*. Su frontera entre gallego occidental y oriental no quedaba, pues, clara. Cuando Lindley Cintra hizo su propuesta de clasificación de los dialectos gallego-portugueses, marcó la frontera del gallego occidental y el oriental con la isoglosa de la *gheada* de don Alonso Zamora, de modo que consideró occidentales hablas con *gheada* que carecían de seseo y de la terminación *-án*.

Con el material fonético y morfológico del *ALGa* establecí una división del dominio gallego en tres grandes complejos lingüísticos o bloques, delimitados con la isoglosa de la formación del plural en *-n*, sin considerar relevante la isoglosa de la *gheada*: a) bloque occidental, con la isoglosa *canciós / canciós*; b) bloque central, con esta isoglosa por el oeste y la de *canciois / canciois* por el este; c) bloque oriental, con esta isoglosa por el oeste y la de *canciois / canciones* (y *pèdra / piedra*, *ròda / rueda*) para separar el gallego del astur-leonés. En el interior de los tres bloques establecí áreas lingüísticas, de desigual extensión geográfica y desigual unidad, delimitadas con una o dos isoglosas de fenómenos propios de esas áreas (Fernández Rei 1990:106 y ss).

#### 5. El *Atlas Lingüístico Galego*, fuente para estudiar la lengua oral

En 1957 Dámaso Alonso denunciaba que no se sabía “apenas nada de lo que es la verdadera imagen de la rica variedad fonética en el gallego hablado en Galicia” y lamentaba el contraste “entre la escasez de estudios lingüísticos gallegos, hechos con criterio científico, y el enorme y fructífero esfuerzo de los especialistas catalanes”. En 1962 denunciaba de nuevo ese atraso:

He aquí una enorme dificultad, porque debido al increíble atraso de los estudios de lingüística gallega, esta lengua, en su estado moderno es casi una incógnita; lo es, desde luego su vocalismo. Falta casi completamente una recogida sistemática de materiales: labor de años. Cuando se compara con el catalán, el balance es desconsolador: imposible imaginar en Galicia gramáticas como la de Moll, o como la de Badía, con su atención constante a la fonética, aun en menudas variaciones dialectales (Alonso 1972:31).

Don Alonso Zamora en un artículo de 1963 sobre la repartición de los grupos *-uit-*, *-oit-* en gallego moderno, también se refería a la ausencia de investigaciones sobre el gallego, en contraste con el leonés, aragonés o andaluz:

Como en mis anteriores trabajos sobre áreas dialectales gallegas, he de empezar este anunciando por delante la provisionalidad de mis asertos. Es verdaderamente asombrosa la dejadez de los jóvenes filólogos en cuanto al gallego se refiere. En estos últimos años, el conocimiento de otras áreas dialectales de la península (leonés, aragonés, andaluz) se ha extendido extraordinariamente. No así el del gallego, que sigue prácticamente olvidado. Esta circunstancia me ha empujado a publicar estas noticias del noroeste, tan lleno de arcaísmos y sorpresas: la repartición de *muito* – *moito*; *luita* o *luta* frente a *loita*; *troita* frente a *truita* (Zamora 1986:36).

A mediados de la década de 1960 y comienzos de la de 1970 la Universidad de Santiago de Compostela puso las bases para el estudio científico del gallego. En 1963 creó la sección de Filología Románica (Subsección de Español), con asignaturas optativas de lengua y de literatura gallegas, impartidas por Carballo Calero, que en 1971 llegaría a ser el primer catedrático de Lingüística y Literatura Gallega de dicha universidad. En 1966 tomó posesión de la cátedra de Filología Románica de la Universidad compostelana el asturiano Constantino García, que había trabajado en la Universidad Complutense con Rafael Lapesa y que venía a Santiago después de ser lector de español en Bonn en el seminario de Harri Meier. Constantino García promovió la recogida de vocabulario en todo el dominio lingüístico gallego y fue el primer director del Instituto da Lingua Galega, creado en la Universidad de Santiago de Compostela en 1971. Durante años líneas preferentes de investigación de este Instituto fueron la dialectología y la lexicografía, con estudios sobre el gallego oral, con lo cual se fue cubriendo el vacío denunciado por don Dámaso Alonso y don Alonso Zamora.

En noviembre de 1974 se inició el trabajo de campo del proyecto del *Atlas Lingüístico Galego (ALGa)*, dirigido por Constantino García y Antón Santamarina, cuyo primer volumen se publicó en julio de 1990. Esa primera entrega constaba de dos tomos sobre morfología verbal, que yo mismo había coordinado y redactado a partir del álbum de mapas de mi tesis doctoral sobre el verbo, dirigida por Constantino García, y que había defendido el 26 de marzo de 1979 ante un tribunal presidido por don Alonso Zamora en un acto celebrado en la Facultad de Filología de la compostelana plaza de Mazarelos. Ese primer volumen del *ALGa* se presentó oficialmente el 17 de diciembre de 1990 en el Paraninfo de la Universidad de Santiago de Compostela con una conferencia de don Alonso Zamora sobre una obra que, en palabras suyas, permitía al gallego codearse con las lenguas románicas hermanas:

Hoxe é un día extraordinario para a Lingua Galega mais tamén o é para todas as Linguas Romances. Reunímonos aquí para celebrar un acto verdadeiramente magnífico: a histo-

ria, minuto a minuto, deste primeiro volume do *Atlas Lingüístico de Galicia*. Con el, a Lingua Galega pasa a cobadearse coas súas linguas irmás.<sup>4</sup>

Manifestó sentirse tan feliz como el primer patriota de este país y destacó que en poco tiempo la lengua gallega había dejado de ser la cenicienta de las lenguas románicas y que se había dado un gigantesco salto en su conocimiento científico; y al mismo tiempo que mencionaba brevemente sus trabajos de dialectología gallega:

Sobre o ano 40 fixen eu as miñas pequenas e tímidas, e sempre provisionais búsquedas da fala galega. [...] Ninguén sabe que caras de desencanto e amargura encontrei nos galegos entrevistados... Aquelas primeiras publicacións apareceron en México, Bos Aires, Lisboa...

Se refirió a la llegada de Constantino García a la Universidad compostelana, su entusiasmo y el de las personas que consiguió aglutinar para trabajar sobre la lengua gallega; y a continuación se centró en el *ALGa* y en su papel como fuente para el estudio del idioma, con referencias a algún estudio derivado de aquel atlas.

## 6. El amor de don Alonso Zamora a la Universidad de Santiago de Compostela y a la lengua gallega

El 27 de abril de 1992 don Alonso Zamora impartió la lección inaugural de la nueva sede de la Facultad de Filología de la Universidad de Santiago de Compostela, ubicada en la zona del antiguo Burgo das Nacións, que se había desarrollado urbanísticamente con la construcción del Auditorio de Galicia y del parque Música en Compostela y, posteriormente, con la facultad de Ciencias de la Comunicación. Tuve el placer de escuchar el cálido relato de su experiencia personal en Santiago a comienzos de la década de 1940, en una época en que existía una íntima compenetración entre la universidad y la ciudad a la que llegó en el otoño de 1942 como Catedrático del Instituto Xelmírez. Estuvo dos meses escasos en este instituto masculino, porque lo llamaron de Madrid, a toda prisa, para impartir dos horas semanales de una disciplina ancilar, oficialmente pobre, Dialectología Española:

De esa asignatura flamante se encargó en Madrid, quizá la única Universidad que se dispuso a organizarla, a un catedrático de cierta edad, que no pudo dar las clases por imperativo científico máximo: la Facultad había hecho un horario donde esa disciplina figuraba a las doce de la mañana. Y el catedrático designado no podía, en manera alguna, levantarse ante de las doce. Fatal coincidencia. No sé qué tipo de sentencia le condenaba a permanecer entre las sábanas hasta esa hora y tan puntualmente. El caso es que, por esa razón, yo acabé en dialectólogo. Y no es chiste (Zamora 1993:17).

En octubre de 1943 regresó a la Universidad de Santiago como Catedrático de Literatura Española para enseñar en la Facultad de Filosofía y Letras esa asignatura

<sup>4</sup> Zamora Vicente pronunció la conferencia en castellano. Las citas reproducen información en gallego del acto del diario *El Ideal Gallego*. *Cultural-90* ("Zamora Vicente manifestou a súa admiración e gratitude", 28.12.1990, p. V).



a futuros historiadores y futuros juristas, porque no existían estudios filológicos. Estuvo en Compostela ese curso de 1943 y los dos cursos siguientes. En esa entrañable conferencia don Alonso Zamora recordó a Ulpiano Villanueva, catedrático de Medicina, con quien recorrió multitud de lugares de Galicia a donde lo llamaban para visitar a algún enfermo. Mientras Villanueva estaba con el enfermo y su familia, él buscaba datos de gallego hablado para sus futuros artículos de dialectología:

Lo hacía en la taberna, en un barucho suciote, en la sombra amiga de una carballeira donde aún se pisoteaban los residuos de la última romería. Fui así llenando mi red de lugares, que pude completar más tarde, en el verano, o con diálogos con gente que acudía a Compostela por alguna razón. [...] Los resultados de aquellas investigaciones precipitadas sobre gallego se fueron publicando más tarde en lugares diferentes y dispersos: Mendoza, México, Buenos Aires, Lisboa. Las instituciones españolas donde habrían debido figurar aún no estaban abiertas para todos. Muchos años después, los amigos de esta Casa, han devuelto a Galicia lo que no debió salir de ella. Lo hicieron con un delicioso tomo, anejo de *Verba* (Zamora 1993:25-26).

A veces la información procedía de algún camarero de bares de la compostelana calle del Franco, a los que don Alonso Zamora acudía junto con otros jóvenes profesores, pese a que algún colega les llamó la atención porque “un catedrático no debe entrar en ciertos sitios”. Como manifestó, “seguimos yendo. Y hasta alguna de las personas del servicio de bar execrado fue excelente sujeto para mis datos de gallego hablado en las rías (de la comarca de Noya, concretamente). Donde menos se espera, salta la liebre” (Zamora 1993:32).

Para ir empujando la creación de una Sección de Filología en Santiago, con Abelardo Moralejo, decano de la Facultad de Filosofía y Letras, don Alonso Zamora inventó en 1945 un Curso de verano, sobre todo para extranjeros. Pese a las limitaciones, el curso, en el que estuvo presente el espíritu de la Institución Libre de Enseñanza, fue un éxito:

Estaba nuestro curso muy lejos de aquellos del Centro de Estudios Históricos que yo había conocido. Pero el espíritu era el mismo: nadie lo notó; quiero decir nadie a quien pudiera molestar. Las coordenadas de la España anterior a la guerra civil estaban desesperadamente lejos de las de 1945. Tuvimos becarios de varias Universidades españolas, alguno de los cuales se ha jubilado ya, también de catedrático universitario. Volvimos a oír las viejas canciones y romances cantados a coro, hicimos excursiones a diversos lugares de Galicia, con su anecdotario de monjes asustadizos, de prebendados hospedajes familiares, de autobuses cojitrancos. Nadie nos concedió importancia. Pero yo me atrevo a pensar, hoy, ya difuminado el azar en la neblina de la memoria caduca, que, en aquel curso de verano de 1945, el oficialmente desdeñado espíritu de la Institución Libre de Enseñanza y de sus consecuencias volvió a pasearse por una Universidad española. El interés por lo popular, el folklore, al que dimos especial atención en nuestras lecciones, la lectura amplia y sin perjuicios de los clásicos, todo a tentones, sí, pero metiendo cabeza poco a poco, persiguiendo una meta que aún se nos presentaba nebulosa. Y ahí quedaron (Zamora 1993:42-43).

El clima de Galicia, que afectaba su salud, hizo que se trasladase a la Universidad de Salamanca; pero volvió a Compostela muchas veces, para participar en cursos de verano o en numerosas tesis doctorales:

Entre mis experiencias personales ocupan lugar de honor estos viajes a Compostela. Los colegas de Filología Románica, todos o casi todos, hoy prestigiosos maestros de esta universidad, capitaneados por Constantino García, solían esperarme en la raya de Galicia y, juntos, volvíamos a Santiago poniendo por medio una excursión por lugares diferentes o casi olvidados por mí. Esos viajes han ido desde Celanova y Verín hasta Buño y Sargadelos; desde La Guardia a Estaca de Bares (Zamora 1993:49-50).

Finalmente, don Alonso Zamora manifestaba su gran alegría y sentirse “íntimamente orgulloso” al venir a inaugurar una Facultad de Filología que superaba, con mucho, la que había soñado 50 años atrás, al mismo tiempo que elogiaba el proyecto del *ALGa* y el trabajo del Instituto da Lingua Galega, como había hecho en su conferencia de finales de 1990 en el Paraninfo compostelano.

Tiene varias Secciones y de su Sección Románica han salido obras de primera magnitud, la más reciente el *Atlas Lingüístico de Galicia*. Es una profunda, inexpresable satisfacción poder hablar del equipo que ha llevado adelante esa obra capital de la dialectología románica y hablar con cumplido elogio, sin reservas. Entonces, en esos años que he intentado desvelar, era impensable una revista como *Verba*. (...) Ya no es hablar del gallego a escondidas, amparándose en subterfugios simuladores. Un Instituto de la Lengua Gallega ha transitado por la lengua, en pocos años, un camino larguísimo, camino recorrido con entusiasmo y seriedad científica (Zamora 1993:50-51).

## 7. Remate

Anos antes desa conferencia, Constantino García, director do Instituto da Lingua Galega y de *Verba*, na presentación do anexo desta revista que recompilaba os estudos dialectais de don Alonso Zamora sobre o galego e outras linguas españolas, referíase á súa constante presenza física na Universidad compostelá:

Ó longo dos últimos vinte anos, a súa presenza física na Facultade de Filoloxía santiaguesa con ocasión de lecturas de teses de doutoramento, conferencias, coloquios, cursiños, etc., foi tan constante que podemos asegurar que exerce tamén aquí o magisterio da súa experiencia docente e investigadora. Cantos hoxe formamos parte de dita Facultade no amplo campo da Filoloxía románica ou hispánica ou galega estamos en débeda con el por tantas e tantas horas que nos adicou coas súas ensinanzas, coas súas leccións, cos seus consellos e coas súas palabras de alento en moitos momentos difíciles (Zamora 1986:V).

Tamén salientou o profundo coñecemento que don Alonso Zamora tiña da cidade de Santiago:

Nunca coñecín ningún compostelano, ningún galego, ningunha outra persoa para quen cada igrexa, cada cousa, cada praza, cada recuncho, cada esquina, cada columna, cada pedra da cidade vella de Santiago non teña para el algo que evocar, algo que sexa motivo de comentario. Pasear con el por Santiago é un dos praceres que máis pode facer disfrutar a calquera ser humano que teña algo de sensibilidade pola arte e pola historia (Zamora 1986:VI).

A casualidade fixo que coincidisen estes actos do Centenario do mestre don Alonso Zamora na Universidad Complutense coa presentación, o pasado 13 de abril do 2016, na sede do Instituto da Lingua Galega, dunha nova entrega do *ALGa*, o volume VI *Léxico. Terra, plantas e árbores*, do que son coordinador e un dos redactores. Beizón, mestre, por prestixiar cientificamente unha lingua practicamente descoñecida na romanística cando publicou os seus traballos pioneiros de dialectoloxía galega; e beizón por aprendernos a galegos e galegas a valorizar, en tempos escuros e difíciles, unha lingua de pobres, que na Idade Media, como Vde. ben sabía, usaran reis, nobres e trovadores.

Nunca poderei esquecer que, sendo Vde. presidente do tribunal da miña tese de doutoramento, puiden defendela empregando con naturalidade a lingua que de meniño aprendín de meus pais, a galega, sen que Vde. me puxese ningunha pexa. A finais da década de 1970 o galego aínda non era cooficial e nunca se usara nun acto tan formal na Facultade de Filoloxía nin na desaparecida Facultade de Filosofía e Letras da Universidade de Santiago de Compostela na que estudei e na que Vde. fora prestixioso e querido mestre.

## 8. Referencias bibliográficas

- Alonso, Dámaso (1972): *Obras completas I. Estudios lingüísticos peninsulares*. Madrid: Gredos.
- Alonso, Dámaso y Vicente García Yebra (1959): “El gallego-leonés de Ancares y su interés para la dialectología gallego-portuguesa”, in *Actas do III Colóquio Internacional de Estudos Luso-Brasileiros (Lisboa, 1957)*, vol. I, pp. 309-339. Reed. con modificaciónes en *Cuadernos de Estudios Gallegos* 16:43-79.
- Cortés y Vázquez, Luis (1954): *El dialecto galaico-portugués hablado en Lubián (Zamora). Toponimia, textos y vocabulario*. Salamanca: Universidad.
- Ebeling, Walter (1932): “Die landwirtschaftliche Geräte im Osten der Provinz Lugo (Spanien). Sach- und wortkundliche Untersuchungen”. *Volkstum und Kultur der Romanen. Sprache, Dichtung, Sitte* 5:50-151.
- Fernández Rei, Francisco (1990): *Dialectoloxía da lingua galega*. Vigo: Xerais.
- Fernández Rei, Francisco (2007): “A contribución de Alonso Zamora Vicente á dialectoloxía galega”. *Revista de Filología Románica* 24:13-27. <https://revistas.ucm.es/index.php/RFRM/article/download/.../9886>.
- García de Diego, Vicente (1909): *Elementos de gramática histórica gallega (Fonética-Morfología)*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez. Ed. Facsímil: Anejo 23 de *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1984.
- Otero Álvarez, Anibal (1952): “Irregularidades verbales del gallego”. *Cuadernos de Estudios Gallegos* 7:339-405.
- Saco Arce, José Antonio (1868): *Gramática gallega*. Lugo: Imp. de Soto y Freire; Orense: Graf. Tanco, 1967<sup>2</sup>.
- Santamaría Sande, M<sup>a</sup> del Pilar (1965-66): “La geadá en la provincia de Lugo”. *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo* 8:71-81.
- Santamarina, Antón (1982): “Dialectoloxía galega: historia e resultados”, in D. Kremer y R. Lorenzo (eds.), *Tradición, actualidade e futuro do galego*. *Actas do*

- Coloquio de Tréveris, 13 a 15 de novembro de 1980*, 153-190. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, Consellería de Cultura.
- Schneider, Hans Karl (1938): “Studien zum Galizischen des Limiabeckens (Orense-Spanien)”. *Volkstum und Kultur der Romanen. Sprache, Dichtung, Sitte* 11:69-145, 193-281.
- Schroeder, W. (1937): “Die Fischerbote von Finisterre”. *Volkstum und Kultur der Romanen. Sprache, Dichtung, Sitte* 10:157-211.
- Schroeder, W. (1938): “Hausbau en NW-Spanien (Finisterre)”, in *Travaux du Premier Congrès International de Folklore (Pasi, 1937)*, 62-78. Tours.
- Zamora Vicente, Alonso (1951): “Geografía del seseo gallego”. *Filología* 3:84-95. Reeditado en Zamora Vicente (1986:1-10).
- Zamora Vicente, Alonso (1952): “La frontera de la geadá”, in *Homenaje a Fritz Krüger*, vol. I, 57-72. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo. Reeditado en Zamora Vicente (1986:11-25).
- Zamora Vicente, Alonso (1953): “De geografía dialectal: *-ao, -án* en gallego”. *Nueva Revista de Filología Hispánica* 7:73-80. Reeditado en Zamora Vicente (1986:27-34).
- Zamora Vicente, Alonso (1963): “Los grupos *-uit-, -oit-* en gallego moderno: su repartición geográfica”. *Boletim de Filología* 21, 1/2: 57-68. Reeditado en Zamora Vicente (1986:35-44).
- Zamora Vicente, Alonso (1986): *Estudios de dialectología hispánica*. Anejo 25 de *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Zamora Vicente, Alonso (1993): *Compostela, años atrás*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.